

2011 年 4 月 8 日

京 都

Desde Chile hacia Japón el viaje es verdaderamente agotador; en mi caso, el cambio de horarios, de climas y la falta de sueño afectó mi salud al llegar a destino.

La primera semana consiste en trámites y largas caminatas a distintas oficinas para obtener los documentos necesarios como residente extranjero, además de muchos gastos y compras para equipar la habitación con lo necesario para vivir.

La rapidez y puntualidad con la que deben hacerse estos trámites no ha dejado mucho tiempo aún para tomar consciencia sobre lo que significa el insertarse en una cultura tan rica y diferente como la japonesa.

Mi intención principal al venir aquí; específicamente a la ciudad de Kyoto, capital cultural de Japón, es adquirir conocimientos y lograr comprender de una forma más profunda la mirada japonesa, es decir, las implicancias estéticas que han logrado forjarla, no sólo en el ámbito de Bellas Artes, sino también en los aspectos más cotidianos de la vida.

A pesar de todo, estos primeros días en la ciudad he podido notar ciertos detalles que vuelven a Kyoto una verdadera *ciudad de las maravillas*; los caminos interiores son estrechos y laberínticos, con muchas puertas pequeñas y altares, árboles llenos de flores blancas que caen como nieve, a falta de palomas hay enormes cuervos azules, el sol brilla caluroso pero hay ráfagas de viento gélido, y un sin fin más...





Aún no he tenido la oportunidad de explorar más a fondo la ciudad, pero aún así me siento abrumada de belleza y de personas encantadoras, no solamente entre los japoneses, sino que también el resto de los estudiantes extranjeros. He tenido la oportunidad de conocer estudiantes de otras partes del mundo como Oman, Siria, Canada, Taiwan, Colombia, etc.

Si bien existe una profunda preocupación por la terrible tragedia que ha sufrido el país durante las últimas semanas, además del peligro de la radiactividad liberada; en la ciudad de Kyoto la vida sigue su curso de una manera tranquila, para nosotros los extranjeros, la primavera nos ha dado la más hermosa de las bienvenidas.

Tengo la certeza de que esta experiencia es una de las más importantes en mi vida y carrera, me gustaría poder comunicar desde ya lo profundamente afortunada y agradecida que me siento; agradecer a mi familia y amigos por su apoyo incondicional, a la Embajada de Japón en Chile por su disposición, guía y apoyo y al Ministerio de Educación, Cultura, Deportes, Ciencias y Tecnología de Japón por esta invaluable oportunidad.

どうも有難うございます

Muchas gracias,
Atentamente

Jael Apablaza